

El Cantar de los Cantares:
lecturas y comentarios sobre el más bello poema de amor,
desde Rabi Akiba a Franz Rosenzweig

Fuentes seleccionadas para su estudio

Dr. Daniel Fainstein
Universidad Hebraica, México

Cantar de los Cantares

Cap.1

1 El cantar de los cantares de Salomón.

LA ESPOSA:

- 2 ¡Que me bese con los besos de su boca!
 Porque mejores son tus amores que el vino.
- 3 Tus ungüentos tienen olor agradable,
 tu nombre es *como* ungüento purificado;
 por eso te aman las doncellas.
- 4 Llévame en pos de ti y corramos *juntos*.
 El rey me ha conducido a sus cámaras.

EL CORO:

Nos regocijaremos y nos alegraremos en ti,
exaltaremos tu amor más que el vino.
Con razón te aman.

LA ESPOSA:

- 5 Soy morena pero preciosa,
 oh hijas de Jerusalén,
 como las tiendas de Cedar,

como las cortinas de Salomón.

6 No os fijéis en que soy morena,
porque el sol me ha quemado.
Los hijos de mi madre se enojaron conmigo;
me pusieron a guardar las viñas,
y mi propia viña no guardé.

7 Dime, amado de mi alma:
¿Dónde apacientas *tu rebaño* ?
¿Dónde *lo* haces descansar al mediodía?
¿Por qué he de ser yo como una que se cubre con velo
junto a los rebaños de tus compañeros?

Cap.2

LA ESPOSA:

1 Yo soy la rosa de Sarón,
el lirio de los valles.

EL ESPOSO:

2 Como el lirio entre los espinos,
así es mi amada entre las doncellas.

LA ESPOSA:

3 Como el manzano entre los árboles del bosque,
así es mi amado entre los jóvenes.
A su sombra placentera me he sentado,
y su fruto es dulce a mi paladar.

4 El me ha traído a la sala del banquete,
y su estandarte sobre mí es el amor.

5 Sustentadme con tortas de pasas,
reanimadme con manzanas,
porque estoy enferma de amor.

6 Esté su izquierda bajo mi cabeza
y su derecha me abrace.

EL ESPOSO:

7 Yo os conjuro, oh hijas de Jerusalén,
por las gacelas o por las ciervas del campo,
que no levantéis ni despertéis a *mi* amor,
hasta que quiera.

LA ESPOSA:

8 ¡Una voz! ¡Mi amado!

He aquí, él viene,
saltando por los montes,
brincando por los collados.

9 Mi amado es semejante a una gacela o a un cervatillo.

He aquí, se detiene detrás de nuestro muro,
mirando por las ventanas,
atisbando por las celosías.

10 Mi amado habló, y me dijo:

“Levántate, amada mía, hermosa mía,
y ven conmigo.

11 “Pues mira, ha pasado el invierno,

ha cesado la lluvia y se ha ido.

12 “Han aparecido las flores en la tierra;

ha llegado el tiempo de la poda,
y se oye la voz de la tórtola en nuestra tierra.

13 “La higuera ha madurado sus higos,

y las vides en flor han esparcido *su* fragancia.
Levántate amada mía, hermosa mía,
y ven conmigo.

EL ESPOSO:

14 Paloma mía, en las grietas de la peña,
en lo secreto de la senda escarpada,
déjame ver tu semblante,
déjame oír tu voz;
porque tu voz es dulce,
y precioso tu semblante.

Cap.4

EL ESPOSO:

- 1 Cuán hermosa eres, amada mía.
Cuán hermosa eres.
Tus ojos son *como* palomas detrás de tu velo;
tu cabellera, como rebaño de cabras
que descienden del monte Galaad.
- 2 Tus dientes son como rebaño de ovejas trasquiladas
que suben del lavadero,
todas tienen mellizas,
y ninguna de ellas ha perdido su cría.
- 3 Tus labios son como hilo de escarlata,
y tu boca, encantadora.
Tus mejillas, como mitades de granada
detrás de tu velo.
- 4 Tu cuello, como la torre de David
edificada con hileras de piedras;
miles de escudos cuelgan de ella,
todos escudos de los valientes.
- 5 Tus dos pechos, como dos crías
mellizas de gacela,
que pacen entre lirios.
- 6 Hasta que sople *la brisa* del día
y huyan las sombras,
me iré al monte de la mirra
y al collado del incienso.
- 7 Toda tú eres hermosa, amada mía,
y no hay defecto en ti.

Cap.5

LA ESPOSA:

- 2 Yo dormía, pero mi corazón velaba,
¡Una voz! ¡Mi amado toca *a la puerta!*
`Abreme, hermana mía, amada mía,
paloma mía, perfecta mía,
pues mi cabeza está empapada de rocío,
mis cabellos *empapados* de la humedad de la noche.
- 3 Me he quitado la ropa,
¿cómo he de vestirme *de nuevo* ?

- He lavado mis pies,
¿cómo los volveré a ensuciar?
- 4** Mi amado metió su mano por la abertura *de la puerta*,
y se estremecieron por él mis entrañas.
- 5** Yo me levanté para abrir a mi amado;
y mis manos destilaron mirra,
y mis dedos mirra líquida,
sobre los pestillos de la cerradura.
- 6** Abrí yo a mi amado,
pero mi amado se había retirado, se había ido.
Tras su hablar salió mi alma.
Lo busqué, y no lo hallé;
lo llamé, y no me respondió.
- 7** Me hallaron los guardas que rondan la ciudad,
me golpearon y me hirieron;
me quitaron de encima mi chal los guardas de las murallas.
- 8** Yo os conjuro, oh hijas de Jerusalén,
si encontráis a mi amado,
¿qué le habéis de decir?
Que estoy enferma de amor.

EL CORO:

- 9** ¿Qué clase de amado es tu amado,
oh la más hermosa de las mujeres?
¿Qué clase de amado es tu amado,
que así nos conjuras?

LA ESPOSA:

- 10** Mi amado es resplandeciente y sonrosado,
distinguido entre diez mil.
- 11** Su cabeza es *como oro*, oro puro,
sus cabellos, *como* racimos de dátiles,
negros como el cuervo.
- 12** Sus ojos son como palomas
junto a corrientes de agua,
bañados en leche,
colocados en *su* engaste.
- 13** Sus mejillas, como eras de bálsamo,
como riberas de hierbas aromáticas;
sus labios son lirios

que destilan mirra líquida.

- 14** Sus manos, barras de oro
engastadas de berilo;
su vientre, marfil tallado
recubierto de zafiros.
- 15** Sus piernas, columnas de alabastro
asentadas sobre basas de oro puro;
su aspecto, como el Líbano,
gallardo como los cedros.
- 16** Su paladar, dulcísimo,
y todo él, deseable.
Este es mi amado y éste es mi amigo,
hijas de Jerusalén.

רבי יהודה אומר, שיר השירים, מטמא את הידיים; וקוהלת, מחלוקת. רבי יוסי
אומר, קוהלת, אינה מטמא את הידיים; ושיר השירים, מחלוקת. רבי שמעון
אומר, קוהלת--מקולי בית שמאי, ומחומרי בית הלל. אמר רבי שמעון בן עזאי,
מקובל אני מפי שבעים ושניים זקנים, ביום שהושיבו את רבי אלעזר בן עזריה
בישיבה, ששיר השירים וקוהלת מטמאין את הידיים. אמר רבי עקיבה, חס
ושלום: לא נחלק אדם מישראל בשיר השירים שלא תטמא את הידיים, שאין
העולם כולו כדאי ביום שניתנה בו שיר השירים לישראל--שכל הכתובים קודש,
ושיר השירים קודש קודשים; ואם נחלקו, לא נחלקו אלא על קוהלת. אמר רבי
יוחנן בן ישוע בן חמיו של רבי עקיבה, כדברי בן עזאי, כן נחלקו וכן גמרו.
(ידיים ג:ו)

El Rabino Yehuda dice, "El Cantar de los Cantares transmite *impureza* a las manos" sobre Eclesiastés dice, "hay discrepancia". El Rabino Yossi dice, "Eclesiastés no transmite impureza a las manos, sobre el Cantar de los Cantares hay discrepancia".

El Rabino Akiva dice: "¡El cielo no lo permita! Ni una sola persona entre los israelitas discute si el Cantar de los Cantares convoca a la impureza de las manos, porque el mundo entero no merece el día en que el Cantar de los Cantares fue entregado a Israel. Todos los escritos son sagrados, pero el Cantar de los Cantares es el más sagrado de los sagrados. Si discutieron fue sobre Eclesiastés".... Y así se resolvió. *Mishna. Tratado de Yadaim 3:4*

"Dice Rabi Akiba: el que canta una canción con textos de Shir Hashirim en las tavernas, y lo utiliza como un canto popular, no tiene parte en el mundo por venir"
Tosefta Sanhedrin 12

"Rabi Pinjas de Koretz decía: en el SHS no se puede entender nada; ya que todos los escritos son sagrados pero SHS es el sagrado de los sagrados. Todos los libros bíblicos se entrelazan entre el mundo inferior y los universos superiores. SHS se encuentra entre los universos superiores y el Ein Sof, por lo tanto no podemos comprenderlo"

Citado por Shai Agnon **Sefer, Sofer Sipur** Shocken, pág. 69

RABI Akiva, pastor del ganado del rico Calbá Sabúa, tenía amistad con su hijo. La hija de éste se enamoró de Akiva, pues vio que era virtuoso y discreto. Consintió en casarse con él, a condición de que Akiva entrara como discípulo en la casa de estudios. La boda se celebró en secreto, y Akiva fue a estudiar. Cuando el padre de la novia se enteró de ello, la expulsó de su casa e hizo juramento de prohibirle el disfrute de sus bienes... Fué Rabí Akiva y permaneció durante 24 años en la casa de estudios... Cuando regresó, le seguían veinticuatro mil discípulos. Oyólo la dueña de casa, su esposa, y fue ante él. Sus vecinas le decían: "¡Pide prestados unos vestidos bonitos y adórnate!" Ella respondió: "El justo conoce el alma de su bestia" (Mishléi 12:10). Cuando llegó cerca de él, se postró y besó sus pies. Los discípulos la rechazaron, pero Rabí Akiva les dijo: "Dejadla. ¡Todo lo que es vuestro y mío, es de ella!"

T.B. Ketuvot 62b-63a

Cierta vez Rabí Akiva preparó una joya de oro para su esposa. La vio la esposa de Rabán Gamliel, tuvo envidia de ella. Y se lo relató a su esposo. El le contestó: Si tú hubieras hecho (por mí), lo que ella hizo por él, yo hubiera hecho por ti lo que él hizo por ella. (Ella se cortó sus trenzas y las vendió para que él pudiera estudiar Torá).

T.B. Shabat 86a

Enseñaron nuestros sabios:

Cuatro (sabios) ingresaron al Pardes (Huerto):

Ben Azai, Ben Zoma, Ajer (Elisha ben Abuia) y Rabi Akiba.

Rabi Akiba les advirtió: “Cuando lleguen a las piedras de mármol pulido no exclamen: “Agua, agua” ya que está escrito (Salmos 101:7) “El que dice mentiras no persiste delante de mis ojos.”

Ben Azai miró y murió; sobre él dicen las escrituras (Salmo 116:15)

“Preciosa es ante Dios la muerte de lo que le aman.”

Ben Zoma miró y quedó dañado (mentalmente, es decir, enloqueció); sobre él dicen las escrituras: (Proverbios 25:16) “¿Haz hallado miel? Come solo lo necesario; no llegues a hartarte y lo vomites”.

Ajer cortó y dañó los jóvenes retoños (alejó a la juventud de la senda de la Tora); Sobre él está escrito: (Eclesiastés 5:5) “No permitas que tu boca haga pecar a tu carne”.

Rabi Akiba subió en paz y descendió en paz; sobre él se dice: (Cantar de los Cantares 1:4) “Llévame en pos de ti, ¡corramos!”.

T.B. Tratado de Jaguigá 14b-15^a.

Franz Rosenzweig (1886-1929)

La Estrella de la Redención

Edición preparada por Miguel García-Baró

Ediciones Sígueme-Salamanca, 1997

“La imagen del amor atraviesa como tal toda la Revelación. Es ella la imagen que una y otra vez vuelve en los profetas. Pero ha de ser precisamente más que imagen. Y lo es cuando aparece sin un *esto quiere decir...* o sea, sin remitir a aquello de lo que haya de ser imagen. Así no basta con exponer la relación de Dios con el hombre bajo la imagen de la relación del amante con la amada: en la palabra de Dios debe estar inmediatamente la relación del amante con la amada....Y así la hallamos en el Cantar de los Cantares. En él ya no es posible ver en la imagen una *mera imagen*.

Parece aquí el lector puesto ante la elección de o bien acoger el sentido *puramente humano*, puramente sensible-y preguntarse entonces, por cierto, que error extraordinario hizo que estas páginas entraran en la palabra de Dios- o bien reconocer que precisamente en el sentido puramente sensible se encuentra inmediatamente, y no *meramente* de modo alegórico, el significado más profundo.

Hasta los umbrales del siglo XIX se ha tomado decididamente la segunda opción. En el SHS se reconocía una canción de amor y, en ella, precisamente de manera inmediata, al mismo tiempo un poema *místico*. Se sabía que el Yo-Tú del lenguaje interhumano es sin más también el Yo-Tú entre Dios y el hombre. Se sabía que en el lenguaje se cancela la diferencia entre *inmanencia* y *trascendencia*. No a pesar de que el SHS era una *auténtica*, o sea *mundana* canción de amor, sino justamente por ello mismo era un auténtico canto espiritual de amor de Dios al hombre. El hombre ama porque y como Dios ama Su alma humana es el alma despertada y amada por Dios”.

Página 246

“En este libro nuclear de la Revelación-como tal hemos reconocido a SHS-es el único pasaje que no está hablado, sino que meramente se dice. Es el único instante objetivo; es la única fundamentación.

(F. Rosenzweig cita el verso 8:6 “Tan fuerte como la muerte es el amor...”, D. Fainstein)

En estas palabras se hace visible como la Creación se eleva hasta la Revelación y también de modo visible es sobrepasada por esta. La muerte es lo último, lo que redondea y cierra la Creación; y el amor es tan fuerte como ella. Y esto es lo único que acerca del amor puede decirse, enunciarse, narrarse: lo demás no puede *ser dicho acerca* de él, sino que únicamente debe decirlo él mismo.

Pues el amor es lenguaje enteramente activo, enteramente personal, enteramente vivo, enteramente elocuente. Todas las frases verdaderas sobre el amor tienen que ser palabras salidas de su propia boca, pronunciadas en primera persona del singular.”

Página 249